

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE UN HOMBRE DE ESTADO

1. SE VOTA POR UN HOMBRE, NO POR UNA IDEOLOGÍA.

La elección de un Presidente de la República es la elección de un comandante, de un piloto para el Estado. Es siempre la elección de un hombre antes que la elección de un dogma.

2. SE VOTA POR EL FUTURO, NO POR UN BALANCE.

Una elección es una promesa, la de un futuro colectivo y más aun, es la espera de lo que esta elección va a cambiar para mí. El futuro no es solamente un futuro colectivo, es primeramente la espera de lo que concretamente va a cambiar para los individuos (las personas).

3. SE VOTA POR UNA ESPERANZA, NO POR UN PROGRAMA.

Un programa es la arquitectura que solidifica la promesa esencial, la esperanza por la cual cada uno va a votar. Por otra parte esa esperanza se solidifica en el eslogan de la campaña: todo el mundo se recuerda de "la fuerza tranquila"¹. ¿pero, quien puede citar las 110 proposiciones? En consecuencia un programa que fuera sólo un programa estaría dejando fuera lo esencial.

¹ Eslogan de la campaña de F. Mitterand en 1981.

4. TODA ELECCION ES MÁS PSICOLOGICA QUE POLÍTICA.

Toda elección es en primer lugar sociológica, al encuentro de las mujeres, los jóvenes, de las categorías de opinión que hacen la elección.

5. TODO POLITICO QUE QUIERE LLEGAR A SER HOMBRE DE ESTADO DEBE ALIMENTAR SU LEYENDA.

No se vota sin confianza. La confianza se construye en el largo plazo.

6. AFIRMAR SU INDEPENDENCIA EN RELACIÓN CON SU PARTIDO.

Se juzga la campaña de un candidato como la prueba de su capacidad para conducir el país. ¿Puede conducir el país el país si no es capaz de manejar (controlar) su propio partido?

7. SER EL HOMBRE DEL DESTINO DE SU PAIS.

La elección es el encuentro con el héroe que el país ya espera.

8. EQUILIBRAR SU IMAGEN INTERNA Y SU IMAGEN INTERNACIONAL².

² Sin comentario o glosa en el original.

9. DESARROLLAR SUS REDES.

Una elección se gana en varias vías. Es la orquesta sinfónica en la cual todos los instrumentos son útiles a condición de seguir al Director de orquesta.

10. DARLE TIEMPO AL TIEMPO.

El control del tiempo es la primera virtud de los políticos.

Estas 10 reglas, que bien habrían podido ser 12 o 15 son separadamente de una simplicidad demasiado evidente. Sin embargo ¡Cuan difícil es mantenerlas todas a la vez!

Esta undécima regla es la regla esencial:

**UNA CAMPAÑA NO DEBE PERDER NUNCA SU
SIMPLICIDAD.**